

Bazán de Huerta, Moisés y Méndez Hernán, Vicente y Ortueta Hilberath, Elena (eds.), *Enfoques desde la diversidad. Estudios de historia del arte dedicados a María del Mar Lozano Bartolozzi*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2024

María Elena Giménez Reneses

La figura de María del Mar Lozano Bartolozzi, catedrática de Historia del Arte en la Universidad de Extremadura, ha sido una de las más significativas para comprender los estudios de historia del arte en nuestro país en las últimas cinco décadas. *Enfoques desde la diversidad* es un volumen que sirve para reivindicar y homenajear su labor, así como para poner en valor algunos trabajos de investigación de otros historiadores e historiadoras de arte que han conformado parte de la trayectoria académica de Lozano Bartolozzi, en especial del grupo de investigación Arte y Patrimonio Moderno y Contemporáneo (Arpacur). Javier Cano Ramos bajo el epígrafe “La Mirada Atenta” traza un breve relato sobre las investigaciones de la homenajead y sobre una de las facetas más destacadas: la curiosidad polifacética.

El volumen al cuidado de sus colaboradores, los profesores de la Universidad de Extremadura, Elena de Ortueta, Vicente Méndez y Moisés Bazán de Huerta se compone de tres secciones diferentes y complementarias que han sido coordinadas por cada uno de ellos.

La primera, a cargo de Ortueta Hilberath, se dedica a los aspectos que han jalonado la carrera académica e investigadora de la homenajead, fundamentalmente los estudios sobre urbanismo y arquitectura de las ciudades históricas y la conservación del legado patrimonial. Desde la tesis que elaboró Lozano Bartolozzi tutelada por Antonio Bonet Correa, “El desarrollo urbanístico de Cáceres, de los siglos XVI al XIX” (1976), estas líneas de trabajo han sido determinantes tanto en sus trabajos de investigación, así como en la transferencia de conocimiento.

Esta visión se traslada al núcleo de esta sección que incluye estudios de Miguel Alba Calzado acerca de la castramentación en la planta urbana de la antigua capital de la Lusitania; el trabajo de la coreografía urbana de Betanzos de Anto-

nio Vázquez en 1616 elaborado por Alfredo Vigo Trasancos; la influencia de los textos de Calderón en los planos de Pedro Texeira de Beatriz Blasco Esquivas; la concepción de las ciudades novohispanas coforma el estudio de Mónica Cejudo Collera y Elena de Ortueta Hilberath analiza el paseo del arzobispo en Tarragona de Juan Antonio Rovira en 1781. Por su parte, Rosario Camacho Martínez realiza un detallado estudio de la obra de Tomás Briso Mapelli que fue arquitecto municipal del Badajoz y de Málaga en el siglo XIX; Maite Paliza Monduate estructura la recepción de la arquitectura secesionista en Bilbao tras el VIII Congreso Internacional de Arquitectura en Viena (1908); María Cruz Villalón estudia la Casa Colorada (1904) de Pascual Sanz Barrera; el trabajo del arquitecto Manuel Mújica Millán para el Panteón Nacional de Caracas es el motivo de investigación de Alberto Darías mientras que los trabajos de Asís Cabrero y Agustín Delgado Robles conforman el argumento de Sara Núñez Izquierdo y el trabajo de Delgado Robles el de Miguel Centellas Soler.

El análisis patrimonial vinculado a los paisajes culturales articula los trabajos de la segunda sección al cuidado de Vicente Méndez Hernán. La profesora Lozano Bartolozzi dirigió dos proyectos nacionales de investigación, “Entre Toledo y Portugal: miradas y reflexiones contemporáneas en torno a un paisaje modelado por el Tajo” (2011-2014) y “La patrimonialización de un territorio: conformación de paisajes culturales entre el Tajo y el Guadiana en Extremadura” (2014-2017), que tuvieron ecos en un tercer proyecto, “Paisajes culturales en la Extremadura meridional: una visión desde el Patrimonio” (2018-2021) en el que colaboró al final de su trayectoria universitaria. Estos proyectos sirven como motivo para enlazar las investigaciones sobre paisajes culturales que engloban un artículo de Carlos Nárdiz sobre el concepto de patrimonio y paisaje a través de los textos de la propia Lozano Bartolozzi que, a su vez, abre una sección de trece capítulos. En ella, María Martone propone una metodología de investigación para estudiar los paisajes culturales; José María Domínguez analiza las de la Roma de principios del XVIII para reconstruir cómo se vivieron los sonidos por los testigos de la muerte de Giovanni Battista Manetti; el espacio entre arte y naturaleza creado en la 10ª Avenida neoyorkina aprovechando parte del antiguo tendido ferroviario de Manhattan articula el trabajo de Antonio Navareño mientras Enrique Meléndez analiza las relaciones patrimonio cine con la ciudad de

Cáceres como telón de fondo. Carmen Adams aporta una mirada del enclave portuario del municipio asturiano de Carreño; los elementos arquitectónicos del paisaje de Badajoz estructuran el trabajo de José Maldonado; Florencio-Javier García Mogollón aclara el origen del puente del siglo XVI de Arroyo de la Luz en la confluencia de los ríos Pontones y Casillas; Pedro Plasencia estudia la intervención de Antonio de Zara y Pont para mejorar la navegación a través del río Arga en 1783; Carmen Díez se ocupa del esgrafiado en las fachadas de Valdefuentes y Nuria María Franco estudia los populares paneles de Nitrato de Chile a partir de su declaración de Bien de Interés Cultural en 2023. Javier Cano y Vicente Méndez Hernán realizan las últimas aportaciones que se dedican a trabajos que tienen al jardín como protagonista: el primero sobre lo que se un jardín histórico y su salvaguarda, mientras el segundo se dedica al estudio del jardín del médico placentino Luis de Toro en el siglo XVI.

La tercera parte del libro se dedica a los estudios visuales y conforma la parte más extensa del volumen. Coordinado por Bazán de Huerta, al igual que el resto del volumen está ligado a la producción investigadora y a los intereses de la profesora Lozano Bartolozzi. En este sentido, la diversidad de áreas y perspectivas abordadas complica la organización de esta parte del libro, pero se convierten en un reflejo de la multiplicidad de tendencias y enfoques que caracterizan la producción visual contemporánea. En esta sección José Julio García Arranz analiza una estampa renacentista sobre la alegoría de la resurrección de Cristo, modelo de una posterior pintura holandesa; Juan Sebastián López hace lo propio con un apostolado en Gáldar (Gran Canaria); Juan Antonio Sánchez López expone la precaria conservación de unas pinturas en el convento de san Andrés en Málaga; Javier Pizarro estudia un fresco de "Los siete planetas" en el palacio de la Casa de los Ulloa en Cáceres; Victoria Carballo-Calero y Jorge Varela rastrean las fuentes de la obra *O soute dos gatos* (1941) de Alfonso Rodríguez Castelao; José María Alagón Laste trabaja sobre la obra de Manuel Díez García, pintor que colaboró con el Instituto Nacional de Colonización en la Cuenca del Ebro y Rodrigo Gutiérrez Viñuales y María Luisa Bellido han investigado las donaciones de las colecciones que conformaron el Museo Nacional de Bellas Artes en Buenos Aires.

Las siguientes aportaciones enmarcan la figura profesional de la profesora Lozano Bartolozzi: mientras Estrella de Diego recupera el discurso sobre la aportación de las mujeres artistas en la historia del arte, Pedro Luis Lozano se dirige a su ámbito familiar a través de su presencia en las obras ejecutadas por sus padres, Pedro Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi, que revelan asimismo su conexión con el mundo del arte, no tanto desde su faceta de investigadora, sino como modelo y figura central en dichas creaciones. En cuanto a la escultura, se recogen las aportaciones de María Soledad Álvarez ofreciendo una panorámica de la escultura en Asturias desde los años ochenta del pasado siglo hasta la actualidad y Moisés Bazán de Huerta hace lo propio con la obra *Vietman* de Luis Álvarez Lencero instalada en Mérida.

Al igual que con otras instituciones, la relación de Lozano Bartolozzi con el museo Wolf Vostell de Malpartida de Cáceres ha sido muy fructífera por lo que parte de los ensayos recuperan ese estatuto relacional: Josefa Cortés analiza los fondos del Archivo Vostell y las obras de los cincuenta identificando influencias como las de Alfred Kubin; Marina Bargón se centra en sus happenings analizando la presencia de la mujer y sus estereotipos desde una perspectiva de género sobre la sexualidad, la maternidad y la violencia. Alberto Flores presenta una revisión de las instalaciones de Concha Jerez, una de las presencias más relevantes del centro de Malpartida, interpretando conceptos como los del espacio, presencia, autocensura, represión y memoria; María Jesús Ávila trabaja sobre Helena Almeida y las hibridaciones entre los leguajes cuerpo/fotografía y María Eulalia Martínez Zamora hace lo propio con esta disciplina. Por su parte, Miguel Fernández Campón recupera el concepto platónico *khôra* para aplicarlo a la obra de Carlos Bunga. Finalmente, Javier Panera revisa las prácticas actuales de la pintura en una era periodo mediatizado por la tecnología.

*Enfoques desde la diversidad. Estudios de historia del arte dedicados a María del Mar Lozano Bartolozzi* no solo destaca la incansable labor profesional y el legado de la homenajead, sino que reúne una serie de trabajos de investigación de quienes han sido parte de la trayectoria académica de María del Mar Lozano y que conforman el presente de la historia del arte español actual y, por ende, de su futuro.